



UNIVERSITÉ
DE GENÈVE

FACULTÉ DES LETTRES

FICHA TÉCNICA

Autor: Matías de los Reyes

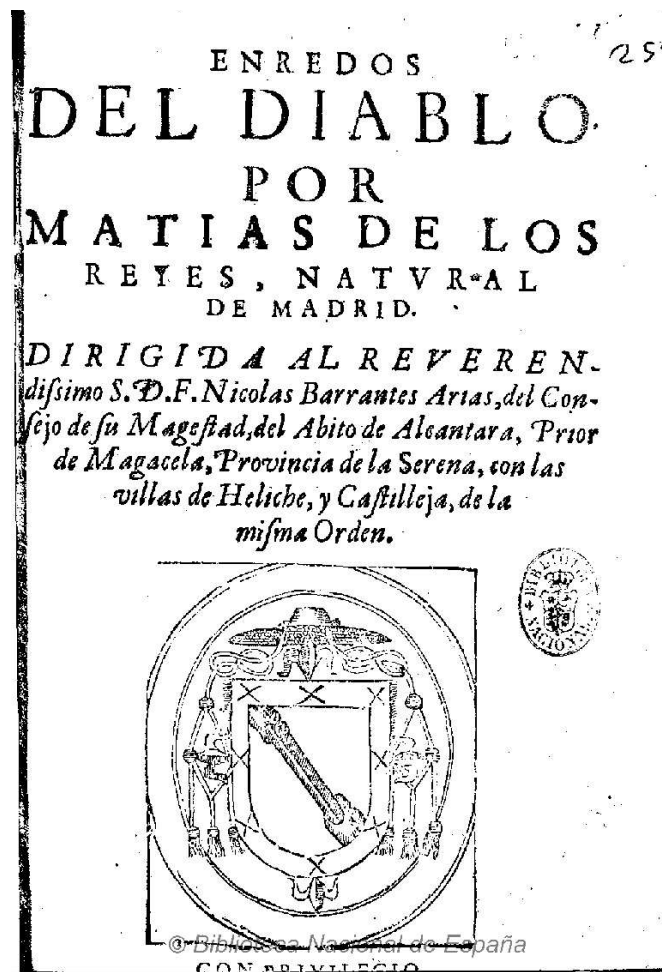
Título: *Enredos del diablo* (agradecimientos y primer acto)

Fecha: 1629

Editor: Nicolas Amaru Yupanqui Sprüngli (2022)

Fuente: Volumen con seis comedias del mismo autor, impreso en 1629 (Jaén: Pedro de la Cuesta, págs. 259r-288v). Ed. original disponible en [Biblioteca Digital Hispánica](#), de donde se toma la imagen de portada.

Publicado en: Trabajo final de atestación para el seminario *Historia del teatro del Siglo de Oro*, impartido por el Prof. Abraham Madroñal (BA Lengua, literatura y cultura hispánicas, Universidad de Ginebra).



ENREDOS DEL DIABLO
por Matías de los Reyes, natural de Madrid.

Dirigida al reverendísimo S.D.F. Nicolás Barrantes Arias, del consejo de su majestad, del hábito de Alcántara, prior de Magacela, provincia de la Serena con las villas de Heliche y Castilleja de la misma orden.

[Escudo]

Con privilegio

...

Al reverendísimo S.D.F. Nicolas Barrantes Arias, del consejo de su majestad, del hábito de Alcántara, prior de Magacela, provincia de la Serena, con las villas de Heliche y Castilleja de la misma orden.

Reprehendido Foción¹, reverendísimo señor, de haber tornado muy por su cuenta la defensa de un hombre vicioso en sumo grado respondió a sus calumniantes: *at nemo bonus patrocimio indiget?* Esto mismo responder a v.m. a quien le hiciere cargo de mi clientela; siendo así, que lo que de suyo se está defendido, no tiene necesidad de defensor. Y pues yo le necesito tanto, cuanto v.m. abunda de autoridad, buena elección hago en valerme della. Cuando salgo al campo donde me aguarda un confuso ejército de zoilos críticos. Y si mis deméritos me excluyeren deste favor (acordándose v.m. de la 65 epístola de San Basilio en que dice: *ad calumnias tacendum non est, no ut contradicendum nos ulciscamur: fed ne mendatio, in offensum progressum permittamus, aut eos, qui seducti sune damno inhaerere finamus*) se humanará a mi defensa, por la doctrina que resultará a mis emulantes deducida de la del santo: no quiero prometerme, se engañaran en la censura de mis muchos errores, conociendo en mi tantos. Lo que pretendo de v.m. es la contradicción a las calumnias tuyas, con es castigo de su humana severidad. La comedia de Los Enredos del Diablo, escrita a los veinte años de mi edad, pide esta defensa, que presume alcanzar parte de los favores que v.m. ha hecho a otras hermanas tuyas, de quien es primogénita, dándoles grata audiencia, cuando le fueron a servir en nombre de su dueño. Atrévome a ofrecer frutos tan en agraz, por ser primicias de mi ingenio, que coonsagro a las ilustres aras de su benignidad; a quien suplico se digne desta (aunque humilde ofrenda) por parecerle en esto a su autor: con que cobre aliento para escritos mayores que poner siempre a los pies de v.m. a quien nos guarde Dios, con el aumento de dignidad que sus criados deseamos. Villanueva de la Serena a 8 de agosto de 1622².

Matías de los Reyes

¹ Foción: Político y estratega ateniense del siglo III a.e.

² Primera edición en Jaén, 1629 (Javier Huerta Calvo).

FIGURAS DE LA COMEDIA

Bárbaros:	Demonios:
Timolo, sacerdote.	Lucifer.
Baalin, viejo.	Asmodeo.
Galatea, su hija.	Y otros.
Alfredo.	Políticos:
Tirsites.	Arístides, general.
Batilo.	Sila, su esposa.
Filardo.	Artidero, capitán.
Mesapo.	Ángel custodio.
	Cuatro soldados.

Representáronla Ríos y Villalva³

ACTO PRIMERO

Entren todos los isleños bárbaros vestidos de pieles, en orden y detrás de todos Timolo, sacerdote antiguo, a la mano derecha de Baalin. Sacan un guion de espigas y cada uno su cesta de ofrenda. Ha de haber un templo y en él, un altar en que esté un ídolo de la luna. Canten los músicos lo siguiente:

MÚSICOS.	<i>La diosa bella</i>	1
	<i>rindamos gracias</i>	
	<i>que de espigas rubias</i>	
	<i>colma las parvas⁴.</i>	
	<i>Argénteo hermosa,</i>	5

³ Ríos y Villalva: Autores de dos compañías: Nicolás de los Ríos y Alonso de Villalva (F. M. Álvarez).

⁴ Parva: «la mies amontonada en la era» (Aut.). Cfr. Lope de Vega, *Rimas*: «Sobraba del redil nudoso y fuerte, por el cerco, más tierra que ocupava; / como cuando del lobo nos advierte, / o como al tiempo que en la parva acaba / de echarse Ceres en manadas rojas» (Ed. F. Pedraza, Madrid: Universidad de Castilla-La Mancha, 1993, I, p. 153).

Lucina, Diana,
Trebia, Cintia, Delia,
*veloz Atalanta*⁵.
De nuestra humildad
recibe en tus alas 10
nuestros dones pobres
ricos de esperanzas
Que bien conocemos,
reina soberana,
que de ti resulta 15
aquesta abundancia.
*Y como de céreo*⁶
en colmadas parvas
hemos visto en el fruto
que se te consagra. 20
*Veamos de Baco*⁷
abundancia tanta,
que para hospedalle
*falten las tinajas*⁸.
Que, si así nos regalas, 25
la vida es corta,
tuyas son las almas.

TIMOLO. Cese la alegre canción.
 Y, humillados, a la diosa
 prestad suma devoción, 30
 en tanto que en religiosa
 forma hago la oblación.
 Hécate⁹, santa y divina,

⁵ Argétea, Lucina, Diana, Trebia, Cintia, Delia, Atalanta: Vírgenes, diosas, sobrenombres o heroínas consagradas al culto de Artemisa.

⁶ Céreo: «compuesto cera o parecido a la cera» (DRAE). Cfr. José López Rubio, *La puerta del ángel*: «El pueblo tiene el mismo color y el mismo sabor que la tierra. Las gentes tienen el color de la tierra, también, si la trabajan, o la palidez cérea de los reclusos» (Madrid: MK, 1986, p. 9).

⁷ Baco: dios romano del vino y la fertilidad.

¹¹ Tinaja: «vasija grande de barro cocido» (Aut.). Cfr. Juan de Espinosa Medrano, *Amar su propia muerte*: «Vigote, / en esta tinaja te entras / que está vacía, ea, presto» (Nueva York: Anaya Book, 1972, p. 344).

⁹ Hécate: diosa griega de la luz, la magia y el hogar.

tu oído piadoso inclina
 a mi petición devota, 35
 ya que en parte tan remota
 te adora esta gente indigna.
 Dales abundante el fruto
 en las mieses¹⁰ y ganados,
 pues siguiendo tu instituto 40
 del colmo de sus cuidados
 te ofrecen siempre el tributo.
 Admíteles la oblación¹¹,
 que con toda religión
 te ofrecen en recompensa 45
 así por edad inmensa
 goces de tu Endimión¹².

Suena golpe y cáese el ídolo.

Mas ¡oh notable protento¹³!
 Cintia, aquesta novedad
 es por aborrecimiento 50
 de la humilde cantidad
 de su corto ofrecimiento.
 ¡Volved a vuestro lugar,
 si os permitís levantar
 de ministro tan indignos 55
 caso extraño y peregrino!
 ¿No os satisface este altar?

Otra vez. Y óyese de lejos una voz robusta y los isleños se caen en el suelo espantados.

¹⁰ Mieses: «cereal de cuya semilla se hace el pan» (DRAE). Cfr. Antonio de Nájera, *Suma Astrológica*: «...y mudança del verano con corrupción de las mieses, y panes nacidos» (Madrid: CORDE, 2000, p. 24).

¹¹ Oblación: «ofrenda y sacrificio que se hace a dios» (DRAE). Cfr. *El nuevo testamento según el manuscrito escurialense*: «Oblación e ofrenda non quesist, mas aaptest a mi cuerpo e non te plonguieron olocaustos» (Ed. T. Montgomery, *et alii*, Madrid: Real Academia Española, 1970, p. 385).

¹² Endimión: pastor de la literatura griega conocido por su belleza.

¹³ Protento: portento, inversión de la “r” y la “o”, usual en el siglo XVII.

VOZ.	Vanamente en esta parte procuras mi honor Timolo. Comienza a desengañarte	60
	que a resistir un dios solo no importa el valor de Marte ¹⁴ .	
TIMOLO.	¿Enemigo contra vos? ¡Oh suceso incompatible y nunca oído entre nos!	65
	¿Qué supuesto hay tan terrible que se oponga contra un dios? Si puede humana defensa ser a dioses favorable, no de otro dios en ofensa,	70
	a agravio tan formidable ofrezco venganza inmensa. Isleños, cese el temor, que en este tiempo mejor es mostrar pecho constante,	75
	pues será bien importante en daño tan superior. Si en ocasión tan urgente desfallece el más valiente, ¿En qué mejor ocasión	80
	podrá ganar opinión vuestro valor excelente? ¿No lloráis ver profanado el holocausto ¹⁵ y altar a Hécate consagrado?	85
	¿No teméis en su lugar ver otro dios colocado?	

¹⁴ Marte: dios romano de la guerra y la virilidad y la valentía.

¹⁵ Holocausto: «sacrificio religioso en que se quemaba la víctima completamente.» (DRAE). Cfr. María de Zayas y Sotomayor, *Desengaños amorosos*: «Deidad a cuyos altares / sacrificada en deseos / el alma, víctima humilde, / es holocausto e incienso» (Ed. A. G. de Amezúa, Madrid: Real Academia Española, 1950, p. 13).

¿A quién podéis ocurrir
 con vuestras necesidades?
 ¿Qué dios sabréis elegir, 90
 en quién tantas calidades
 juntas puedan concurrir?
 ¿Qué dios de los superiores,
 desde sus circunferencias,
 envía bienes mayores 95
 mediante sus influencias
 a los cuerpos inferiores?
 ¿No es ella quién fertiliza
 con su pródiga humedad
 cuanto Apolo¹⁶ esteriliza 100
 con la adusta¹⁷ sequedad
 de su flecha arrojadiza?
 Aquí pudiera añadirlos
 de sus partes mucha copia,
 pero para persuadiros 105
 baste ser causa tan propia
 la que obliga a preveniros,
 pues cuando en resolución
 no os incitara el cuidado
 de amparar la religión, 110
 cada cual queda obligado
 al de su conservación.
 La defensa se prevenga
 y conozca el mismo cielo
 cuando a oponerse nos venga 115
 que hay valor acá en el suelo.
 Que agravios de dioses venga
 nada desto dificulto

¹⁶ Apolo: dios griego de la caza, las enfermedades y las artes. Gemelo de Artemisa.

¹⁷ Adusto: «severo, quemado» (DRAE.) Cfr. Lope de Vega, *Pastores de Belén, prosas y versos divinos*: «...aquel adusto color de sus rostros más era del fuego de su corazón» (Ed. A. Carreño, Barcelona: PPU, 1991, p. 538).

	si vuestro valor consulto.		
	(Quiérolos así obligar:	120	<i>Aparte</i>
	que perderé el pie de altar,		
	si la diosa pierde el culto.)		
BAALIN.	Puesto que sois el espejo,		
	Timolo, de nuestro isleño,		
	por sacerdote y por viejo,	125	
	es muy justo que seáis dueño		
	agora en nuestro consejo.		
	Todos siguen lo que digo		
	y en nombre de todos digo		
	que para tan alta empresa	130	
	donde tanto se interesa		
	nuestras personas obligo.		
TIMOLO.	Estimo el ofrecimiento,		
	y la diosa estimárale		
	conocido vuestro intento,	135	
	que es la joya que más vale		
	cuando es la lisonja ¹⁸ exempto.		
	En ejecución pondré		
	con acuerdo que le importe,		
	y porque en decoro esté	140	
	como conviene a la corte		
	a la diosa llevaré.		
BAALIN.	¿Cómo podrá con su ausencia		
	esta tierra consolarte?		
TIMOLO.	No falta su providencia	145	
	a quién quiere aprovecharse		
	de su divina clemencia.		
	Aqueste intento inferí.		
	de aquel oráculo ambiguo		

¹⁸ Lisonja: «alabanza afectada para ganar la voluntad de alguien» (DRAE). Cfr. *Vistazo*: «¡A Vistazo no le gusta la lisonja! O ¡Pero a quién le importa este homenaje!» (Quito: Ecuamnet, 1997).

	que en su voz divina oí	150
	estilo y lenguaje antiguo	
	solo reservado a mí.	
	Tocad vuestros instrumentos	
	y con fúnebres acentos	
	cantad himnos a la diosa.	155
BAALIN.	En empresa tan piadosa	
	logre el cielo tus intentos	
MÚSICOS.	<i>Asperos montes de Leucia¹⁹,</i>	
	<i>despoblados y silvestres,</i>	
	<i>llorad la ausencia de Cintia</i>	160
	<i>y pedilde²⁰ que no os deje.</i>	
	<i>Y si de vuestros pecados</i>	
	<i>el exceso lo impidiere</i>	
	<i>vuestros árboles y plantas</i>	
	<i>de sentimiento se sequen.</i>	165
	<i>No dore ya vuestras cumbres</i>	
	<i>Apolo, pues ya no tiene</i>	
	<i>su hermana altar en vosotros</i>	
	<i>adonde la reverencien.</i>	
	<i>Y todo finalmente</i>	170
	<i>pues que Cintia nos deja, no se alegre...</i>	

Al paso deste romance se van entrando por orden, llevando Timolo la estatua. Quédanse atrás Galatea, Alfredo y Tirsites escuchándolos.

ALFREDO.	Lo que estimo esta ocasión	
	quisiera significaros	
	a no temer enfadaros	
	con larga exageración.	175
	¿Qué me ha concedido el cielo	
	un punto en que os hable y vea?	

¹⁹ Leucia: isla imaginaria en la cual está ambientada la historia.

²⁰ Pedilde: pedidle.

Ni más el alma desea
ni hay mayor dicha en el suelo.

GALATEA. Sola a mi dicha atribuyo 180
el bien que gozando estoy
y si gloria en verme os doy
viéndoos me la restituyo.

ALFREDO. ¿En fin me amáis?

GALATEA. Que os adoro.

ALFREDO. ¿Eso es cierto?

GALATEA. Es caso llano. 185

ALFREDO. ¿Quién lo asegura?

GALATEA. Esta mano.

ALFREDO. ¿Sabéis que es fe?

GALATEA. No lo ignoro.

ALFREDO. Según eso ¿mi esperanza
puerto dichoso tomo?

GALATEA. Así nunca tema, yo 190
en vuestra afición mudanza.

ALFREDO. Porque a divertir acierte
vuestra duda en lo que digo.
Si miento, el mayor amigo
a traición me dé la muerte, 195
cómame en aquella selva
un león, un oso, un tigre,
entre sus garras peligre
y muerto a esos ojos vuelva.
Y vea en resolución 200
que otro estimáis, y no a mí
que si esto sucede así
será mayor maldición.

GALATEA. Satisfecha en parte quedo,
y para que lo quedéis 205
el juramento que hacéis,
hago si ya no le excedo.

ALFREDO.	¿Tan sumo bien merecí? ¡oh bien lograda afición!	
TIRSITES.	Llegó mi satisfacción al cúmulo que temí. ¡Qué este es causa de mis celos! ¡Qué por él de mi fe esquive! ¿Qué muera yo? ¿En quién él vive? ¿Cómo lo permito cielos?	210 215
GALATEA.	A nuestra gente sigamos, que nos deja muy atrás.	
ALFREDO.	¿Cuándo nos veremos más?	
GALATEA.	Mañana aquí.	
ALFREDO.	Vamos.	
GALATEA.	Vamos.	<i>Vanse</i>
TIRSITES.	Vive Júpiter Augusto ²¹ que no has de gozarle ingrata y pues tu desdén me mata que he de matarte tu gusto. ¿Tengo menor calidad? ¿No es la mía más al doble? ¿Hay en Leucia otro más noble ni de más autoridad? Si es porque de galán pica, no se aplica mi valor a su afeminado humo porque al de varón se aplica. A regir bastón nudoso mi brazo está ejercitado y no al melindre ²² afectado que le hace menos honroso.	220 225 230 235

²¹ Júpiter y Augusto: rey de los dioses en la mitología Romana (Zeus) y el primer emperador romano.

²² Melindre: «Delicadeza afectada y excesiva en palabras, acciones y ademanes.» (Aut.). Cfr. Gaspar de Ávila, *El familiar sin demonio*: «Doña Clara: Pues perdonad si la vierto, / que criado de una tumba / bien me puede dar un miedo. / Martín: Melindre me ha parecido / tanto cuanto» (Ed. M. C. Hernández Valcárcel, Murcia: Universidad de Murcia, 1990, p. 254).

Mas ¿qué me detiene cielos?
 ¿Y juntos dejo ir?
 Por Apolo que han de hundir
 aquestas islas mis celos. *Vase.*

Salga Lucifer por una boca de infierno, echando fuego, con cetro y corona que vaya arrojando.

LUCIFER. Al arma, al arma, fuego, guerra, guerra, 240
 Alecto, Tesifont, Megera²³, ayuda,
 la caterva²⁴ infernal que el orco encierra
 a dar favor a mi desdicha acuda,
 ya se conjura contra mí la tierra,
 ya de valor el cielo me desnuda, 245
 pues mediante una humilde mujer flaca
 a Hécate de Leucia arroja y saca.
 ¡Del que causa mi afrenta desespero!
 Para qué quiero cetro ni corona,
 no quiero reino, fuego eterno quiero, 250
 pues el sexo femíneo me abandona.
 ¿No bastó que la silla que no espero
 redimiese de Cristo²⁵ la persona,
 sino que agora, por hacerme daño,
 de una mujer se valga? Caso extraño 260
 ser quien se vido²⁶ en la dorada cumbre
 del testamento en el excelso monte
 y ser por excelencia el que la lumbre
 trae delante de Apolo al horizonte.
 Ser quién tiene en eterna pesadumbre 265
 cuantos fleta la barca de Caronte²⁷

²³ Alecto, Tesifont (Tesífone) y Megara: son las Erinias, personificaciones griegas de la venganza.

²⁴ Caterva: «multitud de personas que concurren juntas en algún parage, sin orden, ni concierto. Suele tambien decirse de los animales y otros vivientes.» (Aut.). Cfr. Juan de Solórzano y Pereira, *Política indiana*: «Venido á su casa, le mostró una gran caterva de muchachos» (Madrid: Atlas, 1972, 30.).

²⁵ Cristo: el dios de la religión católica.

²⁶ Vido: vio.

²⁷ Caronte: aquel que lleva las almas de los difuntos al hades en la antigua Grecia.

¿De qué me importa? ¡Si al que me contrasta
 para hacerlo una mujer me basta!
 ¡Ha cierta por mi daño astrología!
 Nunca signos, ni estrellas, consultara 270
 que anunciaron la infausta²⁸ profecía,
 que a los infiernos les saldrá tan cara,
 muerte predicen a la idolatría.
 ¡En Leucia isla remota, suerte avara!
 Cualquiera bien del hombre me fastidia, 275
 rabio de celos, muérome de invidia.
 Bien puede el cielo, por hacerme injuria,
 criar monstruos, a este, semejantes.
 Pero bien se le acuerda que mi furia
 en Flegra²⁹ indujo contra él gigantes, 280
 animo pues cobarde infernal curia
 que aquí son vuestros bríos importantes.
 No permitáis que pierda tanto isleño
 de quién por justo título soy dueño
 aquí ministros del eterno fuego 285
 habitantes del confuso abismo
 que ya en el vuestro mi poder delego
 contra un nuevo ministro del bautismo
 desta victoria pende mi sosiego,
 si ya el sosiego en mi no es barbarismo, 290
 armas, furias, ministros, diablos, guerra
 que es paso cristo a mis intentos cierra.

Suene dentro ruido de infierno. Después salga Asmodeo demonio, con bastón de general y alarde de demonios, banderas negras arrastrando, tocando cajas destempladas y habiendo hecho reverencia a Lucifer, prosiga con su razonamiento. Hágale el mismo que a Baalin.

²⁸ Infausta: «Desgraciada, infeliz» (DRAE). Cfr. José Donoso, *Casa de campo*: «fue por haber sido expuesta al ejemplo de los antropófagos en aquella infausta mañana» (Barcelona: Seix Barral, 1989).

²⁹ Flegra: Campos Flégreos, campos volcánicos sumergidos bajo el mar en Nápoles.

LUCIFER. Más ¿qué fiesta hace el infierno
cuando con mayor rigor
crece mi dolor eterno? 295

ASMODEO. Dame tus manos señor,
rey del oscuro gobierno,
no por infame soborno
sino por justo retorno
del cargo a que me levantas 300
con seiscientas mil y tantas
almas a tu corte torno³⁰.
Traigo soberbios altivos,
presumptuosos pavones
tanto a la humildad esquivos 305
que en sus afectos y acciones
fueron tus retratos vivos.
Otros que sus cofres daban
lo que a sus cuerpos quitaban
sus vidas, tiranizando 310
cuyos frutos disipando
sus herederos quedaban.
Otros que al lascivo ardor,
de que a penas nadie escapa,
dieron su tiempo mejor 315
que por darle honesta capa
le han puesto nombre de amor.
El iracundo escuadrón
que en polo opuesto al perdón
viven, clima de la injuria 320
se sigue al de la lujuria
que compatriotas son.
Otros, y estos son más viles,
a quién el ajeno aumento

305

310

315

320

³⁰ Los siguientes 34 versos hacen referencia a los 7 pecados capitales de la religión cristiana.

puso en discursos sutiles 325
 que les basta por tormento
 cuando no los aniquiles.
 Tras estos viene a ocupar
 puesto en el sexto lugar
 de Epicuro³¹ la manada 330
 que a la gula inordinada
 hizo de su vientre altar.
 Los pecados de omisión
 de quién nació la pobreza
 son la séptima legión 335
 que la pobreza y la pereza
 hermanas de un patrón son.
 Como te relataré
 las muchas almas que cobras
 cuyo caudal era fe, 340
 más como fue fe sin obras
 en ellos fe muerta fue.
 Y mi relación aumento
 con más de diez veces, ciento
 almas, que a verte bajaron, 345
 que en propósitos libraron
 su tardo arrepentimiento.
 Traigo gran suma, señor
 de mal regidos jueces
 que, sin dios, sin ley, ni honor 350
 se sujetaron mil veces
 al miedo, interés y amor.
 Madres te ofrezco livianas,
 que a sus hijas permitieron
 conversación y ventanas, 355
 de cuya ocasión nacieron

³¹ Epicuro: Filósofo y profesor griego.

desenvolturas tempranas.
 Pero en vano solicito
 deste numero precito
 las especies exponer, 360
 supuesto que vendrá a ser
 proceder en infinito.

LUCIFER. El triunfo he visto, Asmodeo,
 entre tan suma caterva
 sola una mujer no veo, 365
 que ya en mi desdicha acerva³²
 fuera el más dichoso empleo.

ASMODEO. ¿Es la qué el difunto hermano
 vivo en Betania³³ cobró?
 ¿O la qué con pechos ufano 370
 de los dos viejos triunfó
 frustrando su intento vano?
 ¿O la qué en Egipto has visto
 que sin provecho conquisto?
 ¿O la que arrojó en un pozo 375
 junto a Samaria³⁴ tu gozo
 dando de beber a Cristo?

LUCIFER. Ninguna de aquestas es
 puesto que cualquiera dellas
 me tiene donde me ves, 380
 siendo quien nubes y estrellas
 holló un tiempo con sus pies.
 Mi grave enemiga es Sila,
 esta mi estado aniquila,
 esta causa mi disgusto 385
 ya la nave de mi gusto

³² Acerva: «amontonada» (DRAE). Cfr. Emilio Lledó Íñigo, *Días y libros: «Lo que encrespa la acerva crítica...»* (Salamanca: Junta de Castilla y León, 1995, p. 174).

³³ Betania: aldea cerca a Jerusalén, en *La Biblia*.

³⁴ Samaria: región montañosa cerca a Jerusalén.

es infortunada Escila³⁵.

ASMODEO. ¿Esa tu pecho atormenta?
 Declara el sitio y lugar
 que tu enemigo aposenta, 390
 porque el volverte a vengar
 quiero tomar por mi cuenta.
 Dímelo que rabia mucha
 dentro de mi pecho hincha,
 acaba de declararte 395
 que si el cielo es mi estandarte
 fijaré en él, dilo.

LUCIFER. Escucha.

Allí donde más violento
 el inundante Borístenes³⁶
 las hilispónticas³⁷ aguas 400
 para su paso divide.
 Hay una isla fragosa³⁸,
 a quién el nombre dio Aquiles,
 en cambio, de haberle dado
 túmulo en que muerto vive. 405
 Leucia la llaman también
 y dicen que por Leucipe,
 su primer poblador,
 mas no con verdad lo dicen.
 Gente la habita, a quien dan 410
 para que se vistan, tigres
 pieles y los alcornoques,
 toscas posadas y humildes.
 De la tierra la aspereza
 es tanta que no permite 415

³⁵ Escila: Ninfa griega que fue transformada en monstruo marino.

³⁶ Borístenes: Río Dniéper, desemboca en el Mar Negro

³⁷ Hilispónticas: del latín *hilivm, i; ponticvs, a, vm*: pocas cosas del Mar Negro.

³⁸ Fragosa: «áspera, intrincada, llena de quiebras» (DRAE). Cfr. Luis Agromayor, *España en fiestas*: «Paisaje poco común en la fragosa y difícil geografía del viejo Principado» (Madrid: Aguilar, 1987, p. 107).

más de una ciudad pequeña,
 en quien sus reyes asisten.
 Allí con más policía
 se gobiernan, si decirse
 podrá república aquella 420
 que las letras no cultiven.
 Aquí nació esta mujer
 de la familia y estirpe
 real, pues que su corona
 tiene su blasón por timbre. 425
 Su padre es el capitán
 general, llámase Giges,
 Que de la tierra y del mar
 el cetro y tridente rige.
 Andando una vez en corso 430
 halló un derrotado esquife³⁹
 y en él sola una mujer,
 si no muerta, dello a pique.
 Su historia no hace a mi caso,
 si ya pudiera el escrebirse 435
 sobre ella un alto volumen,
 pero bastará a decirte
 que era cristiana y de sangre
 noble, mas el amor libre
 su libertad hizo esclava 440
 entre remotos caribes.
 Recogiola en su canoa
 el valeroso cacique,
 de la abundancia obligado
 de sollozos mujeriles. 445
 Llevola a Leucia y hallando
 sus acciones compatibles

³⁹ Esquife: «Barco pequeño que se lleva en el navío» (DRAE). Cfr. Francisco Umbral, *Mortal y rosa*: «Cruza como un pequeño esquife los mares de la herencia» (Barcelona: Destino, 1995, p. 16).

a mayor educación
 la de Sila le dirige.
 En quien como en blanda cera 450
 en breve tiempo le imprime
 el carácter de la fe
 que gozosa ella recibe.
 Llegó a la edad en que otras
 marido a sus padres piden, 455
 en la cual repudió ella
 cuantos los suyos la eligen.
 Propusiéronle un varón
 noble, en el nombre Aristides,
 y en fin por obedecer 460
 forzada hubo de admitirle.
 Yo que desde el nacimiento
 de aqueste monstruo invencible
 hallé que nacía el daño
 que ya mis reinos aflige. 465
 Quise causarle la muerte
 y aunque mil veces lo quise,
 todas la divina mano
 mis intentos contradice.
 Últimamente la noche 470
 que en Himineo⁴⁰ apacible
 Aristides esperaba
 de sus deseos los fines.
 Al campo desta batalla
 en forma humana fingime, 475
 para con este embeleco⁴¹
 honra y gusto divertirles.
 Retirose ella primero

⁴⁰ Himineo (Himeneo): Dios griego de las ceremonias y los matrimonios.

⁴¹ Embeleco: «Embuste, engaño» (DRAE). Cfr. Gabriel García-Bedell, *Funeral por Francia*: «Aquí el embeleco y el engaño está mezclado y a la vista, hay mucha trampa» (Barcelona: Destino, 1975, p. 145).

a su oración, en que pide
a dios su castidad guarde 480
y desta ocasión la libre.
Oyó su oración entonces
y de mis trazas sutiles
sacó la divina mano
la defensa que le pide. 485
Porque entrándose a [a]costar
su esposo creer le hice
que su mujer no era casta,
excediendo a la de Ulixes⁴².
Fingía que la abrazaba 490
cuando el agravio insufrible
pretendió cobrar en mí
el no agraviado infelice.
Arrojome una estocada
y al punto desaparecime⁴³ 495
dejándole entre las manos
el manto por persuadirle.
Alborotose la casa
a las quejas que repite
y en diversas opiniones 500
la familia divide.
Unos culpan su inocencia,
otros sospechas comprimen,
que no faltan Danieles
que Susanas⁴⁴ acrediten. 505
Aquestos prevalecieron
pidiendo que se fulmine
proceso, creyendo así
hacer ninguno su crimen.

⁴² Ulixes (Ulises): personaje mitológico y protagonista de la Odisea.

⁴³ Desparecime: me desaparecí.

⁴⁴ Daniel y Susana: La historia de Susana es un texto narrado en el *Libro de Daniel*.

Mirando pues los indicios, 510
 jueces de pasión libre,
 que lo fueron sangre y manto
 y que ella no contradice.
 La condenaron por ley
 que manda a la que delinque 515
 en tal crimen: despeñarla
 de una roca inaccesible.
 Una para aqueste caso
 ordinariamente eligen
 en la parte más remota 520
 de la isla entre unas sirtes⁴⁵.
 Ejecutada esta ley
 en ella, caso indecible,
 echada de los más alto
 dios la muerte la redime. 525
 Que abrazada de una imagen
 de la que pariendo virgen
 lo quedó, ilesa bajó
 en hombros de serafines⁴⁶.
 Ha que está en aquella parte 530
 desde la edad de los quince
 años a los veinte y dos
 con trabajos insufribles.
 Sol, frío, sed y cansancio.
 Y tentaciones terribles 535
 como si un Antonio fuera
 o otro Pablo⁴⁷ las resiste.
 ¿Qué figuras no he tomado?
 ¿Qué martirios no le hice?

⁴⁵ Sirtes: «Bajo de arena» (DRAE). Cfr. Augusto Roa Bastos, *Vigilia del almirante*: «no navegara de noche y aguardara el día para sortear el inmenso collar de islas que protege como una sirte la entrada a ese lugar» (Madrid: Alfaguara, 1992, p. 272).

⁴⁶ Serafines: ángeles que rodean el trono de Dios en la religión católica.

⁴⁷ Antonio y Pablo: monje y ermitaño, santificados por la iglesia cristiana.

¿Qué memorias no le truje, 540
 que no me las facilite?
 He alcanzado finalmente
 que esta ha de ser el origen
 por quién a Leucia y su isla
 la fe se le comunique. 545
 Siento ver la idolatría
 desterrada y que derriben
 a Hécate los altares
 y que a dios se le dediquen .
 Conviene pues Asmodeo 550
 ya que tanto te atreviste
 que desta Sila el valor
 en todo caso aniquiles.
 Lleva quinientas legiones,
 ve presto y porque te animes 555
 te prometo una diadema
 de alquitrán o de alcrebite⁴⁸.
 El aumento de mi estado
 hoy en tu valor consiste,
 tu rey soy, tú, mi vasallo, 560
 haz de modo que me obligues.
 ASMODEO. Príncipe de tu pasión
 la mayor parte me alcanza
 pero ten satisfacción
 que tomaré la venganza 565
 que requiere la ocasión.
 Legiones no he menester
 para poder emprender
 un negocio tan ligero.
 ¿No soy Asmodeo el fiero, 570

⁴⁸ Alcrebite: «Azufre» (Aut.) Cfr. Juan García Gómez, *Estima la vida*: «Sólo dejan lo que el cohete después de pasado: un poco de papel quemado, tiznado y hecho pedazos, oliendo a pólvora y alcrebite» (Ed. J. Pujana, Madrid: Editorial Católica, 1999).

y ella una flaca mujer?
El tiempo y plazo se acorta
dame licencia y reporta
tu pasión.

LUCIFER.

De ti he fiado

En aumento de mi estado 575
que tanto la empresa importa. *Vase.*

*Baje por un monte abaje Sila vestida de pieles, como pintan a santa María Egipciaca con el
cabello tendido siguiendo al ángel custodio, que le trae en brazos una imagen de nuestra señora
del bulto. En Bajando hínquese de rodillas ante él.*

SILA.

Detén el curso ligero
que al viento veloz excede
si como rostro apacible
visión los efectos tienes. 580
Tórname mi cara prenda
no quieras oscurecerle
a mi alma el claro día
que de su amor me procede.
Toma en cambio el alma mía. 585
aunque muy poco ofrecerte
por interés tan divino
lo que tanto humano tiene.
Pero si mi amor inmenso
obligar al dueño puede, 590
que no me niegue su amparo
con lágrimas pedirele.
Virgen criada abeterno⁴⁹
en la soberana mente
del mismo que fuistes madre 595
guardando el ser virgen siempre.

⁴⁹ Abeterno: «desde la eternidad» (Aut.) Cfr. Tirso de Molina, *Poesías*: «De la opinión agora que sustenta / que es abeterno el mundo» (Ed. L. Vázquez, Kassel: Reichenberger, 1988, p. 146).

Arca en que el linaje humano
 con él y personas siete,
 el patriarca Noé⁵⁰,
 vivificó nuevamente. 600
 zarza que vido Moisés
 milagrosamente arderse
 quedando entre tanto fuego
 fresca, intacta, amena y verde.
 Vara de Aarón milagrosa, 605
 con que el caudillo prudente
 hiriendo la piedra, dio
 agua que el pueblo bebiese.
 Prudentísima Judic,
 que al enemigo Holofernes 610
 la cabeza derribastes,
 por levantar nuestra suerte.
 Divina Ester que en los ojos
 del rey indignado y fuerte
 hallastes favor y gracia 615
 para que el pueblo viviese.
 No me desamparéis de aquesta suerte
 que dulce vida en una ausencia es muerte.
 ÁNGEL. Sila cese tu pasión,
 tu pena y lamento cese 620
 pues has sido tan dichosa
 que dios quiere engrandecerte.
 De lo más inhabitable
 de aqueste yermo silvestre
 de su orden te conduzgo 625
 al templo que ves presente.
 En él quiere ser honrado
 y que de hoy más se celebren,

⁵⁰ Noé, Moisés (Moisés), Aarón, Judic (Judit), Holofernes, Ester: personajes del antiguo y nuevo testamento.

	en vez de ritos gentiles,	
	oficios santos solemnes.	630
	Quiere que el santo bautismo	
	aquestas islas reengendre	
	Y dellas la idolatría	
	para siempre se destierre.	
	Ya llegó el tiempo en que Leucia	635
	gozará de las mercedes	
	que perdieron sus pasados	
	obstinados y rebeldes.	
SILA.	Tanto dios, a un gusanillo	
	como yo, levantar quiere	640
	muy humilde es mi sujeto	
	si él no me le enriqueciere.	
	Y pues en esta ocasión	
	tan a propósito viene	
	una duda que me ocurre,	645
	ángel santo, resolvedme.	
	Puesto que al hombre crio	
	dios para el descanso alegre	
	que en corazón de hombre humano	
	no puede comprehenderse	650
	Como permite que mueran	
	sin bautismo tantas gentes	
	siendo tabla que al naufragio	
	del primer pecado ofrece.	
	Siendo nuestra redempción.	655
	¿Qué resultó de su muerte,	
	tan copiosa y tan bastante,	
	que mil mundos salvar puede?	
ÁNGEL.	El que abeterno previno	
	todo aquello que sucede	660
	sucedió y sucederá,	
	porque a todo está presente.	

En estos isleños vio
una obstinación rebelde
no dispuesta a recibir 665
las evangélicas leyes.
Y así no les envió
predicación hasta verles
con disposición bastante
de poder reconocerle. 670
Porque si antes enviara
fuera sin duda ponerles
a ocasión de mayor pena
su dureza inobediente.
Pues nunca el libre albedrío 675
permite que se violente
siendo la prerrogativa
que más al hombre engrandece.
En vuestros primeros padres
ejemplo se nos ofrece 680
para asentar la doctrina
con que tu duda se absuelve.
Si con su libre albedrío
opuestos a la serpiente
triunfaran, como pudieron, 685
de sus fingidos deleites.
¡Oh, qué dichosos que fueran!
¡Oh, qué gozaran de bienes!
Gozaran perpetua vida
no supieran lo que es muerte. 690
Todos los males del mundo,
si los consideras, vienen
de usar mal deste caballo
que, sin riendas, se enfurece.
Esta es la resolución 695
de tu duda y aunque tiene

diversas disposiciones,
esta te baste al presente.
Toma y pon la imagen santa
en el altar que se ofrece, 700
que en ella el original
quiere dios que reverencien.
Yo asisto siempre a tu lado,
iré instruyéndote siempre
la dotrina que has de dar 705
a esta venturosa gente.
Comienza a catequizarlos
que dios dará muy en breve
sacros administradores
de los sacramentos siete. 710
Quédate ahora en paz, vela prudente
que alista contra ti el infierno gente.

Dele la imagen y desaparezca por una tramoya y ella se quede diciendo de rodillas y luego éntrese en el templo.

SILA. Paloma santa que la verde oliva,
símbolo de la paz, volvéis al arca
madre del sempiterno⁵¹ patriarca 715
de quién os confesastes por cautiva.
Antídoto especial a la nociva
manzana que comió el primer monarca,
virgíneo claustro cuyo centro abarca
del padre eterno la palabra viva. 720
Destas islas patrona milagrosa
desde hoy habréis de ser y ¿un gusanillo
vil como yo tomáis por instrumento?

⁵¹ Sempiterno: «Lo que es eterno y ha de durar para siempre» (Aut.) Juan Vallardes de Valdelomar, *Caballero Venturoso* «Animo y padezcamos, / que el tiempo es corto y premio sempiterno, / y es justo que muramos / por Dios, amor supremo» (ed. A. Bonilla *et alii*, Madrid: Impr. Rodríguez Serra, 1902, I, p. 178).

Muy mejor, oh señora poderosa,	
Moisés, oh Josué ⁵² , fueran caudillo	725
de tan alto y divino sacramento.	Éntrese.

Salgan todos los isleños bárbaros en el orden siguiente: Lo primero, uno con una bandera negra arrastrando, y otro con caja destemplada: dos que saquen una mesa sumptuosamente aderezada con manjares para comer y bajilla de plata. Luego todos los que pudieren de acompañamiento. Tras desto en hombros de cuatro saquen a Baalin sentado en una silla triunfante, muerto, ricamente vestido a lo indio y con muchas joyas al cuello. Tráenle a sepultar a un encasamiento que estará hecho entre unos peñascos, de tal disposición que quepa dentro sentado en la silla que le traen, como en nicho y la mesa, de forma que estuviese sentado a comer. Todo lo cual se ha de cubrir de una peña fingida de lienzo en un. Cuadro. Lo cual se haga entre todos, fingiendo fuerza en ello. Demás de lo cual ha de haber dentro otro asiento, donde a su tiempo se ha de sentar Batilo. Detrás de todo el acompañamiento y difunto vendrá Galatea en medio de Alfredo y Tirsites. Y todo se irá haciendo como los versos lo dicen, después de haber cantado los músicos este himno.

MÚSICOS.	<i>Recibe, sacra Cintia,</i>	
	<i>en tu dichoso gremio</i>	
	<i>el alma del cadáver</i>	
	<i>de nuestro amparo bélico.</i>	730
	<i>Y pues que con su tránsito</i>	
	<i>nos ha dejado huérfanos,</i>	
	<i>da muestras amparándonos</i>	
	<i>de tu favor benévolo.</i>	
	<i>Deste enemigo incógnito</i>	735
	<i>que se opone a su crédito,</i>	
	<i>haznos, oh diosa, obstáculo</i>	
	<i>que de su intento reprobó.</i>	
	<i>Que, si es tu favor válido,</i>	
	<i>cuando el tuyo superfluo,</i>	740
	<i>tendrás aquí holocausto</i>	

52 Josué: profeta bíblico.

GALATEA. Cese el fúnebre canto, pues llegamos
al lugar del sepulcro y casa eterna
donde el cadáver de mi padre helado 745
descansará por infinitos siglos.
Quitad la losa que le tapa y cubre
y conforme a los ritos destas islas
apercebilde⁵⁴ la postrera mesa.
Y vosotros, varones que heredastes 750
el cargo de mi padre en la defensa
de la diosa suprema que adoramos,
dalde⁵⁵ el último vale y retirémonos
a proseguir la junta comenzada.
Que, aunque mujer, cuando admitáis mi lado, 755
de mi padre heredé valor y téngole
para decir y obrar cuando convenga
como veréis cuando la ocasión venga
TIRSITES. Ya segunda Belona⁵⁶ conocemos
de ese ingenio y esfuerzo valeroso 760
por obras efectos inauditos
vuestro valor seguimos y consejos
pues alumbran el nuestro sus reflejos.
ALFREDO. Ya tenéis advertido de mi ánimo
que sois el norte vos de su gobierno. 765
GALATEA. Conózcolo
ALFREDO. ¡Pues viva Galatea!
Gobierne nuestros ánimos su ingenio
¡Viva otra vez su nombre!
UNOS. ¡Viva!
OTROS. ¡Viva!

⁵³ Delfos: Ciudad griega, lugar de nacimiento de Artemisa y Apolo.

⁵⁴ Apercebilde: Apercibidle.

⁵⁵ Dalde: Dadle.

⁵⁶ Belona: diosa romana de la guerra.

GALATEA. Viva primero el rey que nos gobierna,
yo el lugar de mi padre solo heredo 770
que por el rey obtuvo en el gobierno
desta provincia que ha dejado huérfana.
¡Viva tapiracu⁵⁷ soldados!

TODOS. ¡Viva!
Y en su lugar gobierne Galatea.

GALATEA. Yo reconozco amigos los favores 775
y la correspondencia me remito
y pues las ceremonias funerales
conforme a nuestra usanza quedan hechas,
vámonos despidiendo del difunto.
Queden contigo los eternos dioses, 780
oh padre de la patria valeroso,
dándote en los Elíseos el asiento
condigno a tu valor, como esperamos.

TIRSITES. Dete Júpiter alto su derecha.

ALFREDO. Todos los dioses en tu amparo asistan 785
Y de gloria perpetua te revistan *Vanse uno a uno.*

Aviéndose entrado con el orden que salieron. Por otra parte, salga Batilo con una almadena o barra de hierro mirando a todas partes, con recelo de no ser visto y vaya haciendo las acciones que dice el verso.

BATILO. Ya el recuesto los encubre,
ya la noche va cerrando,
y por más que estoy mirando,
un hombre no se descubre. 790
En aquesta viva piedra
Un portillo he de labrar
y el sepulcro he de robar,

⁵⁷ Tapiracu: ****

pues quien no hurta no medra⁵⁸.
 Las joyas y la comida 795
 que han dejado a Baalin
 tengo que robar, en fin
 con que pasaré mi vida.
 Que, aunque muy poco despunto,
 medianamente apercibo 800
 que harán más provecho a un vivo
 pobre que a un rico difunto.
 El primer golpe disparo
 ¡Oh que dura está la peña!
 vivamente nos enseña 805
 la condición de un avaro.
 Mil golpes son menester
 que de la necesidad
 y a tanta importunidad
 aún no suele responder. 810
 Quiera dios que mi cuidado
 no se venga a malograr
 y al cabo venga a sacar
 hierro y tiempo mal gastado

Cáigase de suyo la peña y quede patente el sepulcro.

BATILO. Pero la peña cayó 815
 que el sepulcro guarnecía
 sin duda la pena mía
 a Hécate enterneció.
 Y mirando mi pobreza
 remediarla ha pretendido 820
 yo estoy muy agradecido
 grandiosa a vuestra largueza.

⁵⁸ Medra: «mejora o progreso» (DRAE). Cfr. Aníbal Marsigno, *Jardinería en el hogar*: «De difícil mantenimiento. Medra bien en ambientes iluminados, pero sin sol directo» (Buenos Aires: Albatros, 1991, p. 54).

Siéntese en el asiento que está dispuesto para este efecto y vaya comiendo y haciendo lo que los versos dicen. Baalín se vaya estremeciendo como cuerpo que se va vivificando. Ya está dicho atrás que el que representare a Asmodeo ha de representar este, cuyo cuerpo se supone toma como dice el verso.

BATILO.	Y para confirmación de aqueste agradecimiento en la mesa tomó asiento	825	
	y parto deste jamón.	<i>Coma</i>	
	Ya cría la boca orín que está picante el tocino para pasar el camino brindis mi seör ⁵⁹ Baalín.	<i>Bebe</i>	830
	¡Por Júpiter, que se mueve! ¿Es por probar mi valor? Ánimo tengo señor, tome desta presa, pruebe.	<i>Tórnelo y coma</i>	
	No aguarda que le moleste de la mano me lo toma ¡No he visto muerto que coma en mi vida, sino es este! De temor perdido estoy al más sin ventura igualo.	835	840
ASMODEO.	No temas Batilo.		
BATILO.	Malo ¿También habla? Muerto soy. La puerta quiero coger pues el sepulcro está abierto, aguarde aquí señor muerto		845
	que tengo un poco que hacer.		

⁵⁹ Seor: señor

Hace que se levanta y Asmodeo le asga⁶⁰ de un brazo con severidad y compostura y él esté forceando⁶¹ por desasirse⁶² haciendo ademanes de temor y de cuando en cuando cogiendo de la mesa con la otra mano y comiendo con gracia.

ASMODEO. No temas, escucha, advierte,
¿Qué te admira? ¿Qué te espanta,
sí como persona santa
me ves triunfar de la muerte? 850

BATILO. No fue mi recelo en vano
de mi daño fui profeta.
¡cuerpo de dios, como aprieta
para estar muerto la mano!
En guerra tan desigual 855
se combaten mi codicia
y deste hombre la avaricia
libraré sin duda mal.
¡Oh, vicio vil, torpe y fiero,
opuesto a toda virtud, 860
que aún hasta en el ataúd
quiere guardar el dinero!
De temor estoy perdido,
tanto discurso que importa
que, a la larga o a la corta, 865
mi fin último ha venido.

ASMODEO. No te receles de mi
pues solicito tu bien.

BATILO. Permítalo el cielo, amén
que ello me suceda así 870
que si va a decir verdad

⁶⁰ Asga (asir): «tomar o coger con la mano» (DRAE). Cfr. Maruxa Vilalta, *Nada como el piso 16*: «¡Tu hueso, perrito, alcánzalo, atrapa tu hueso!... (Jerome consigue asir el zapato y atar los cordones.)» (México D.F.: Fondo de cultura económica, 1989, p. 147).

⁶¹ Forceando: forcejeando

⁶² Desasirse: «Soltarse, desprenderse» (DRAE). Cfr. Mercedes Salisachs, *La gangrena*: «Victoria jadeaba, soltaba palabrotas y quería desasirse a toda costa» (Barcelona: Planeta, 1976).

yo tengo un poco de miedo.

ASMODEO. Pues yo quitártelo puedo.

BATILO. Con harta dificultad.

ASMODEO. De hoy más gozo nuevo ser, 875
mira lo que has merecido
pues que tú el primero has sido
que me mereciste ver.
Sé mi dios me ha consagrado
Júpiter, allá en su esfera, 880
y a Leucia desta manera
me envía por su legado.
Y porque veas que apoyas
mi crédito en cierta ciencia
en fe de aquesta evidencia 885
goza de todas mis joyas.
Toma esos vasos preciosos
y satisfaz tu codicia,
parte luego a dar noticia
de mis sucesos gloriosos. 890
Ve, pública por el mundo
mi alegre resurrección.

BATILO. Entre gloria y confusión
varias controversias fundo.
Ya de ver que eternices 895
a admiración me provoco
ya viendo que te hablo y toco
creo que verdad me dices.
Daré voces por el mundo
publicando esta verdad. 900

ASMODEO. Y yo por mi autoridad
te crío nuncio segundo⁶³.

⁶³ Nuncio segundo: título religioso.

BATILO.

¡Albricias⁶⁴ Leucia dichosa
que ya del trágico fin
ha triunfado Baalin 905
en transformación gloriosa!

Vase dando voces recogiendo todo lo que puede y sale Asmodeo del sepulcro, el cual se cierre de suyo con una cuerda oculta.

ASMODEO. Publíquese aqueste engaño
de la suerte que deseo
que yo ganaré el trofeo
Sila a pesar de mi daño. 910
Hoy toma de Baalin
el fiero Asmodeo forma.
Hoy en hombre se transforma
el que ya fue querubín.
¿Qué traza intentar pudiera, 915
para la ocasión presente,
que persuadiera esta gente
que la que intento no fuera?
Sobre aqueste embuste entablo
de mi vitoria el blasón 920
que así los principios son
de los enredos del diablo.

915

920

Salgan Tirsites y Alfredo, riñendo con los bastones y Galatea poniéndose en medio.

GALATEA. ¡Tirsites! ¡Alfredo!

TIRSITES. Enemigo,
tu sangre pienso beber.

ALFREDO. Yo la tuya he de verter, 925
que a beberla no me obligo.

⁶⁴ Albricias: «interjección para denotar júbilo» (DRAE). Cfr. Sergio Arrau, *Digo que Norte Sur corre la tierra: «¡Albricias! Ha llegado mi tío don Francisco»* (Madrid: Centro de documentación teatral, 1992, p. 117).

GALATEA.	¿Mi respeto profanáis?	
TIRSITES.	¿Cuándo amor miró respeto con celos?	
GALATEA.	Basta. En efecto.	930
	¿Qué en mi ofensa os declaráis?	
	¿Qué favores me debéis?	
	Hijos de mi voluntad	
	¿En quién con seguridad celos tan vanos fundéis?	935
	Donde no hay correspondencia, estrella o inclinación de reciproca afición, es amor impertinencia.	
	Y en particular me rio	940
	mucho de tu amor Tirsites mirando que solicites a fuerza de armas el mío.	
	Y sí con ellas pretendes ganar en mí algún favor,	945
	ocasión tienes mayor que no la que ahora emprendes.	
	Vuelve y mira la opresión de nuestra diosa divina, que ya estrangera camina	950
	buscando nueva región.	
	Ya sabes como murió mi padre y que en este estado en su ausencia me habéis dado el oficio que dejó.	955
	Compañía he menester para tan ardua ocasión que para su imitación soy en efeto mujer.	
	Esto presupuesto así	960

Por no hacer discurso largo
 quién mereciere este cargo
 ha de merecerme a mí.

TIRSITES. Dejados besar los pies
 por merced tan conocida 965
 pues restaurastes mi vida
 con tan pequeño interés.
 Nadie como yo merece
 por el cargo esa persona.

ALFREDO. A los pasos que blasona 970
 mi furia se aumenta y crece.

GALATEA. Hasta haberlo merecido,
 es Tirsites por demás,
 valiente eres bien podrás
 merecer ser mi marido. 975
 (Esta esperanza concedo *A parte*
 a este arrogante enfadoso
 por divertirle el celoso
 odio con que mira a Alfredo.)

TIRSITES. No con plazos dilatados 980
 mi esperanza entretengáis
 que por donde los templáis
 más incitáis mis cuidados.
 Bien sé que Alfredo será
 para vos el más valiente 985
 si mi valor lo consiente,
 que no lo consentirá.
 Aunque su vida asegure
 vuestra autoridad y aún que
 por la muerte que le dé 990
 vuestro favor aventure.

ALFREDO. ¡Oh que gentil blasonante⁶⁵!
 de tus bravatas⁶⁶ me río,
 solo en mi valor confío,
 no como el tuyo arrogante. 995
 Ves aquí Galatea,
 te desdeña y aborrece,
 me ama y me favorece.
 ¿Qué has de hacer cuando así sea?

TIRSITES. Por las más inaccesibles 1000
 cumbres de los altos vientos
 te arrojaré en pensamientos
 y átomos indivisibles.

ALFREDO Ya no me atrevo a sufrir
 en mi afrenta ese desprecio 1005
 sin duda que aqueste necio
 ignora lo que es morir.
 Pues quiéroselo mostrar
 con mi esfuerzo y brazo fuerte
 aquesto arrogante es muerte, 1010
 y aquesto saberla dar.

TIRSITES. Señora, a tu padre avisa
 como por tu esposo quedo,
 que para irle a ver Alfredo
 está como ves de prisa. 1015

ALFREDO ¡Qué gracioso desenfado!
 Pues no es posible que vivas,
 mejor es que te apercibas
 a llevarle, tú, el recado.
 Y pues he de despacharte 1020
 tan a prisa al reino negro,

⁶⁵ Blasonante (blasornar): «presumir al disponer de un escudo familiar o estatal» (DRAE). Cfr. Víctor Chamorro, *El muerto resucitado*: «Yo, señores, puedo blasonar de parientes síndicos de religiones y de dos dependientes de Cruzadas» (Madrid: Albia, 1984, p. 190-191).

⁶⁶ Bravatas: «amenazas proferidas con arrogancia» (DRAE). Cfr. Carlos Pérez Merinero, *Días de guardar*: «Sin hacer caso de las bravatas del Menéndez» (Barcelona: Bruguera, 1981, p. 131).

da Tirsites a mi suegro
mil recados de mi parte.
Vete vivo.

TIRSITES. Acaba loco,
que deste golpe te envío. 1025

ALFREDO. Nunca, del esfuerzo mío,
tuve crédito tan poco.

Comiencen a pelear con las bastones y Galatea procure esparcirlos y ese tiempo entre Asmodeo en la figura de Baalín y ellos se queden con los bastones levantados en la postura que los hallare, con admiración y Galatea con los brazos levantados como se balare⁶⁷.

ASMODEO. Isleños valerosos ¿qué es aquesto?
¿Guerras civiles cuando vuestra patria
con extranjera guerra está oprimida? 1030
Volved, volved, mirad vuestros mayores
que alimentaron con su sangre noble
su honor, y el vuestro, defendiendo a Leucia.
Baalín el amparo desta isla
soy, que me envían los supremos dioses 1035
a defenderos en tan gran miseria.

Cobrad ánimo, amigos, cobrad ánimo
que vivo estoy, la vida me conceden.
Viendo ser importante a esta república.
desechad el temor que os acobarda. 1040

GALATEA. Padre y señor, si el ser yo hija vuestra,
ha sido causa de creer primero
el bien que nos habéis significado.
Dadme los brazos, porque así confirmen
la verdad que publican vuestros labios. 1045

ASMODEO. Llega querida hija, que los tuyos
de mi vejez cansada fueron báculo.

⁶⁷ Balare: bailare.

Llegad, llegad los dos, tomad mis brazos.

TIRSITES. ¡Oh, padre de la patria ya divino!

Si merezco tus pies, besarlos quiero. 1050

ALFREDO. ¡Oh noble viejo! ¡Oh patria venturosa!

Dichosa tu pues tal penate tienes.

ASMODEO. Los dioses me han mandado que mi hija
en casamiento ofresca a quien triunfare.

Del enemigo que destierra a Hécate, 1055
y así de parte suya lo prometo.

TIRSITES. No pudiera obligarnos el gran Júpiter,
con premio más honroso ordena y manda.

ASMODEO. ¿Juráis obedecerme?

TODOS. Sí, juramos.

ASMODEO. ¿Y seguir mis preceptos?

TODOS. Y seguirlos. 1060

ASMODEO. Pues vamos al efeto.

ALFREDO. Rige, ordena,
pues habemos⁶⁸ jurado la obediencia.

ASMODEO. Vamos donde juntemos los mayores
que esta parte remota reverencia,
puesto que sois los dos los principales, 1065
y en conclave cerrado consultemos
lo que más al presente caso importe.

TIRSITES. Vamos que ya deseo aqueste punto
en que he de hacer mi fama memorable
mereciendo el sujeto a quien aspiro. 1070

ALFREDO. Esa ventura para mi se guarda.

ASMODEO. Oh poco ha de poder mi sed diabólica.
Oh de Leucia he de echar la fe católica.

FIN DEL PRIMER ACTO

⁶⁸ Habemos: hemos

Bibliografía:

- HUERTA CALVO, Javier, «Matías de los Reyes», *Real Academia de la historia*, en línea: <https://dbe.rah.es/biografias/54820/matias-de-los-reyes> [03.08.2022]
- JOHANNES, Engels *et alii*, “personajes mitológicos y bíblicos”, *Brill's New Pauly*, ed. H. Cancik *et alii*, en línea: <https://referenceworks.brillonline.com/browse/brill-s-new-pauly> [03.08.2022]
- MARCOS ÁLVAREZ, Fernando, *Teatros y vida teatral en Badajoz: 1601-1700*, Madrid: Támesis, 1997, p. 333, en línea: https://books.google.ch/books?id=EVqnbwr10u0C&pg=PA14&lpg=PA14&dq=R%C3%ADos+y+Villa+Iva+1622&source=bl&ots=_3CRKJRalc&sig=ACfU3U2qCBGfrqSN8eghs4aiYpBuGrsDvA&hl=fr&sa=X&ved=2ahUKewiZnKe06tL3AhX2wQIHHR-qC18Q6AF6BAgZEAM#v=onepage&q&f=false [03.08.2022]
- «Hilis ponticas», *DicoLatin*, en línea: <https://www.dicolatin.com/Dico/LatinAnalyze> [03.08.2022]